

Apuesta la iniciativa privada a obras de infraestructura energética

Hasta ahora ninguna empresa petrolera o grupos de inversión ha mostrado interés por construir una nueva refinería en México, a pesar de que casi la mitad de la gasolina que se consume en el país es comprada en el extranjero.

Sin embargo, la demanda de combustibles como gasolina, diésel, gas licuado petróleo y gas natural, así como de petroquímicos continuará al alza debido al crecimiento demográfico, las expectativas de crecimiento económico y el cambio de hábitos de las personas.

Los inversionistas no le están apostando a construir grandes centrales de refinación en el territorio mexicano, pero sí están poniendo sus ojos en obras de almacenamiento, transporte y distribución así como centros logísticos para la recepción de hidrocarburos y petrolíferos provenientes del extranjero porque están previendo que será más fácil y económico traer los energéticos del exterior que intentar producirlos aquí.

Eduardo Rodríguez, socio fundador y director de Mercados de Capitales del FlatStone Energy, con sede en Canadá, comentó en entrevista telefónica que esa institución financiera está promoviendo y empujando proyectos de infraestructura energética porque en el momento en que crezca la producción de petróleo, gas y derivados, como resultado de los contratos que ha licitado el Gobierno Federal, serán necesarias nuevas redes de oleoductos, gasoductos, terminales de recepción, pero también carreteras, agua potable, electricidad, entre otros servicios e infraestructura.

En el Golfo de México, luego de la asignación de contratos para la exploración y extracción de hidrocarburos en yacimientos localizados en aguas someras, la producción se elevará y tendría que ser enviada al Puerto de Dos Bocas o a Ciudad del Carmen, por eso hace sentido construir un puerto logístico en Tabasco.

Dicho puerto tendrá línea directa con la región de Cantarell para que los barcos no tengan que desviarse a ninguno de los dos puertos existentes, pero además de eso se tendrá que construir un helipuerto e infraestructura para hospedaje, alimentación, entre otras obras necesarias para la operación óptima del centro de recepción y envío de hidrocarburos.

El especialista financiero señaló que los planes están basados en modelos exitosos, como resultado del sector en polos energéticos América Latina y Norte América, donde se requiere de gran infraestructura de servicios para el soporte de una industria en nódulos regionales como son estados contiguos al Golfo de México y

la frontera Noreste del país.

Además de la infraestructura logística para los hidrocarburos y combustibles, los asesores de inversión también le apuestan a la construcción de plantas de generación de electricidad de ciclo combinado en cercanías a la zona petrolera del Golfo, donde hace unos años Abengoa desarrolló un proyecto de cogeneración que ya ha sido superado por la demanda de energía del propio Pemex.

Habrá un crecimiento económico por la participación de la iniciativa privada permitida a partir de la reforma energética y eso significa que habrá más demanda de electricidad y para ello los inversionistas planean la construcción de centrales de ciclo combinado para abastecer a la Comisión Federal de Electricidad y a Petróleos Mexicanos (Pemex), así como al mercado abierto.

Para atender la necesidad creciente de energía limpia y para cumplir con la meta establecida de que en 2024 el 35 por ciento de la energía provenga de fuentes renovables, los consultores de inversiones están evaluando la oportunidad de construir un parques solares en el norte del país. Actualmente evaluando proyectos para atender la demanda de los consumidores en Baja California Norte y Sonora.

La planta solar atendería especialmente a las plantas maquiladoras instaladas en la frontera norte de México pero también en California Estados Unidos ya que ese país también asumió el compromiso de promover y fomentar el uso de la energía renovable.

El parque será uno más de los proyectos que se sumen a los que se requieren para cumplir con la meta en México, ya que en 2014 se generó 26.9% con fuentes consideradas limpias (incluyendo la cogeneración y la controversial nuclear) y 21.4% con capacidad estrictamente renovable (solar, eólica, geotérmica, hidráulica y biomasa), lo que demuestra que aún está lejos de cumplir con la expectativa prevista.